

LUIS ALBERTO AMBROGGIO¹

Encanto de Marrakech

*El color de los pájaros —dijo Averroes—
parece facilitar el portento.
JORGE LUIS BORGES*

En la plaza de Jemmá el Fná
sentí el llamado a oraciones
junto con la música
de los que encantaban
a las serpientes.

Sentí la paz
en el desorden del orden
de esa alfombra con colores
de rostros, cosas, idiomas
donde compré recuerdos.

Me transformé felizmente
en el yo colectivo
del zoco, mercado,
la vibrante ciudadela.

¹ ANLE y RAE. Poeta, ensayista y promotor cultural. Su extensa obra comprende diversos géneros, desde la poesía y la ficción narrativa hasta el ensayo sobre temas vinculados al bilingüismo y la identidad, la literatura hispanoamericana y la poesía en lengua española escrita en los EE.UU. <http://www.anle.us/338/Luis-Alberto-Ambroggio.html>

Convivía con el Averroes
de aquí y de la Córdoba mágica;
el que reunió, sin credos,
a pensadores,
bajo el respiro del viejo Aristóteles.
Desde un rincón de esa festiva
congruencia de la incongruencia
surgía la música que celebraba
al “Habibi de mis amores”.

Dicen que hace un siglo
45 criminales morían ejecutados
cada día en este sitio.

Se enciende de luces en la noche.
Hoy, otra vez, es una fiesta.

Recorrí luego pueblos
entre montañas, ovejas, trigales,
olivos, verdes y desiertos,
todos al amparo de la Minarete
de su mezquita.

Volveré a Marrakech,
al lodo rojo de su belleza,
a su Mamunia y palacios,
con mosaicos, esculturas de madera,
columnas mansas, las palmeras,
al Jardín de la Menara.

Volveré a celebrar la paz
de la oración abierta
viendo hacia el oeste, al sur,
al este, al norte
y a todos los otros puntos cardinales.

*Marrakech,
15 de Mayo de 2015.*